

LIBROS

NOVEDADES EDITORIALES

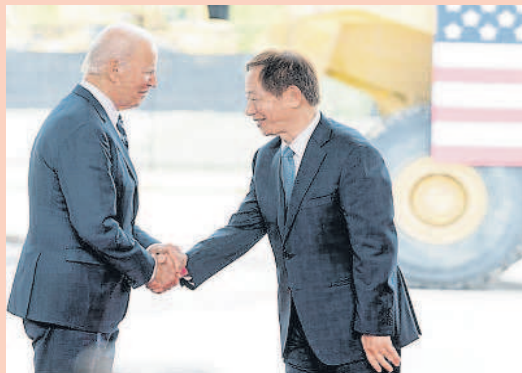
La batalla por los chips

Miller muestra cómo los chips abrieron la globalización, cambiaron la vida y hoy viven una pugna global

Justo Barranco

“La globalización está en las últimas, y el librecomercio también. Mucha gente sigue anhelando su regreso, pero no creo que se produzca”. Son palabras del hombre que fundó una empresa de la que en buena parte depende el mundo moderno y que impulsó la globalización hace décadas cuando trabajaba en empresas estadounidenses: Morris Chang, fundador del gigante TSMC, la Taiwán Semiconductor Manufacturing Company, la empresa que fabrica chips con mayor precisión. De hecho, Taiwán produce el 37% de todos los chips nuevos. Las declaraciones de Chang se produjeron en la inauguración de la Fab 21, la nueva fábrica de chips que TSMC va a abrir en Phoenix, Arizona, y en cuya inauguración a finales del año pasado Joe Biden, tras darle las gracias, aseguró que “la fabricación americana ha vuelto, amigos”.

Quizá la afirmación de Biden es demasiado optimista, señala Chris Miller en el absorbente *La guerra de los chips*, porque en buena parte la empresa taiwanesa y grupos coreanos como Samsung abren nuevos centros en EE.UU. para aplacar al país y fabricar chips de defensa y de otras infraestructuras que es mejor fabricar internamente, pero van a seguir produciendo la inmensa mayoría fuera pese a la lluvia de millones de la actual Administración estadounidense. En todo caso, está claro que los tiempos son otros para uno de los productos que abrió la globalización antes de que tuviera nombre creando complejísima ca-



CAITLIN O'HARA / BLOOMBERG



LA GUERRA DE LOS CHIPS

Chris Miller

Península. Barcelona, 2023

542 p. | Papel, 22,90 € |

E-book, 9,99 €

denas de diseño, fabricación y suministro internacionales.

Casi nunca pensamos en los chips, señala Miller, pese a que han perfilado el mundo moderno y la fortuna de los países depende ya de su poder de computación. No solo eso: la primacía militar de EE.UU. nace principalmente de su destreza al usar militarmente los chips. Por eso, propone en este libro un viaje que es casi un repaso de la historia de la segunda mitad del siglo XX y en el que se mezclan las necesidades de la industria militar, y la ame-

naza que supuso el Sputnik, con la llegada a EE.UU. de talentos de todo el mundo que huían de la guerra o de la China maoísta para configurar el mundo de Silicon Valley, el valle del silicio donde unos cuantos visionarios estaban convencidos de que la miniaturización de los transistores podía cambiar el futuro, extendiéndose a todo tipo de usos cotidianos más allá de las armas. El libro recorre el ascenso en este campo de Taiwán o Japón gracias a los intereses de EE.UU. en crear lazos económicos en Asia, pero también por sus políticas industriales, personajes como Chang o Akio Morita y muchos robos de patentes. Un camino que ha seguido China, que adquirió fabricantes de otros países, robó tecnología y puso miles de millones en sus firmas, levantando ampollas en EE.UU., que le ha impuesto todo tipo de restricciones, sobre todo considerando que las guerras del futuro girarán en torno a los chips. Invierta lo que invierta China, dice Miller, la actual cadena de suministro multinacional tendría un coste desorbitado para un país a solas. Eso sí, la isla de Taiwán hoy aporta los chips por los que están apostando ambos ejércitos.

Biden saluda a Mark Liu, actual jefe de TSMC, en Phoenix

=====

La historia de los chips de Miller es todo un repaso a la segunda mitad del siglo XX

DELUXE

Dana Thomas

Superflua
Barcelona, 2023
436 p. | Papel, 24,90 €



El lujo ha perdido su esplendor, aseguraba Dana Thomas, la autora de *Fashionopolis*, en este ensayo del 2007 que ahora recupera la editorial

Superflua. Un libro en el que certifica cómo el lujo ha cambiado la forma de vestir de la gente y reorganizado nuestro sistema económico de clases, cambiando nuestra forma de interactuar, entrando a formar parte de nuestro tejido social. Pero sacrificando en el tránsito su integridad, socavando sus productos y despojándolos de aquello que los hacía especiales.

FILOSOFÍA PARA DIRECTIVOS

Rais Busom

Lid Editorial
Madrid, 2023
188 p. | Papel 22,95 €



La filosofía no se ha ocupado especialmente del mundo de la empresa, evidencia el autor, pero lleva siglos hablando de ética, liderazgo, gobernanza, toma de decisiones y cálculo. En definitiva, de saber y poder. Dos voluntades antagónicas que este libro pretende armonizar, alcanzar el balance entre la voluntad de saber y la voluntad de poder que constituye la clave de la gestión efectiva. Busom no propone que los directivos se dejen aconsejar por filósofos, sino que aprendan a filosofar por ellos mismos.

DESARROLLA TUS PRINCIPIOS

Ray Dalio

Deusto
Barcelona, 2023
250 p. | Papel 19,95 €



Ray Dalio (Nueva York, 1949), fundador de Bridgewater, el mayor *hedge fund* del mundo, sintetiza en este libro, casi un cuaderno de prácticas, las claves

de sus superventas *Principios*. Caracterizado por un estilo de inversión basado en el estudio de variables macroeconómicas, pero también de la historia, Dalio propone un camino práctico, repleto de preguntas que esperan respuesta en las mismas páginas, para que los lectores encuentren sus propios principios que aplicar de acuerdo con sus valores y objetivos.

Josep Soler Alberti

Economista y
consejero ejecutivo
de EFPA España

¡No disparen al ahorrador!



Relataba Oscar Wilde en sus periplos norteamericanos los gatillos fáciles del Far West para resolver disputas. Ante ello, “se protegía” a los pianistas que amenizaban bailes y whisky con un premonitorio cartel que pedía: “No disparen al pianista”, y en ocasiones seguía: “Hace lo que puede”. Pues bien, indefensos émulos de los pianistas son los actuales ahorradores. Ante cualquier trifulca política o económica, los poseedores de un Colt desenfundan y disparan al esforzado ahorrador desde muchos flancos. El peligro viene de lejos. La crisis financiera inició, desde el 2008, un largo periodo de tipos muy bajos y negativos para facilitar la recuperación económica con endeudamiento casi gratis. Se facilitaban proyectos a crédito a cambio de hundir al ahorrador modesto en una literal miseria. La baja inflación de entonces (la mala puntería de los *cowboys* del *saboon*), permitía al pianista seguir tocando y al ahorrador mantener a duras penas su poder adquisitivo.

A partir de la primavera del año pasado, las tornas cambiaron, y con ellas el vendaval inflacionista y, por fin, las subidas de tipos de interés. Parecía que llegaban satisfacciones para los ahorradores. Sin embargo, los años de turbulencias, de escasa confianza en instituciones y mercados, y la pobre educación inversora a la que se condenaba a los ahorradores retenían una enorme parte del ahorro en cuentas, depósitos e instrumentos conservadores no retribuidos. Y hasta ahora, cuando no solamente niegan al ahorrador las remuneraciones que ya reciben las entidades financieras a cambio de sus activos crediticios, sino que en el último año y medio la inflación ha mermado con fuerza el patrimonio financiero de las familias. Con inflaciones del

Los orígenes de la crisis inició, en el 2008, un periodo de tipos bajos y negativos para facilitar la recuperación económica con endeudamiento casi gratis

3%, 5% y hasta 10%, las remuneraciones se han estancado en el 0% (nominal) o poco más. Los disparos ya han herido gravemente al ahorrador.

Poco satisfecho con la pauperización de los pequeños ahorradores (los que no sabían o no podían permitirse invertir en bolsa), el Gobierno (el sheriff para nuestro pianista) ha procedido a una drástica nacionalización

del ahorro incentivado, los planes de pensiones. La rotunda reducción de las aportaciones a planes individuales y la incapacidad de ofrecer alternativas con planes empresariales colectivos ha sido otra ráfaga de disparos con alevosía. Por si faltaran ataques, el IRPF del ahorro se encarece, las amortizaciones de hipotecas no se facilitan y el Tesoro, en época digital, fuerza a algunos sacrificados ahorradores a colas interminables en el Banco de España para obtener rendimientos netos de las Letras que tampoco preservan el poder adquisitivo del dinero en términos reales.

Como en el cartel que citó Wilde, el ahorrador “hace lo que puede”, que es poco. De momento, contra viento y marea, sigue ahorrando. Contra lo que se anunció tras la pandemia, que iban a agotarse las reservas de ahorro del confinamiento, vuelve a crecer el ahorro. Unos se sacrifican para seguir tocando mientras otros siguen “disparando” al ahorrador pianista. |